



«6 Centh, Demopolis, Alabama, 1976 © William Christenberry, cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York

William Christenberry No son fotografías, son historias

Del 20 de diciembre de 2013 al 23 de marzo de 2014
Exposición organizada por FUNDACIÓN MAPFRE

Centro José Guerrero
Calle Oficios, 8. 18001 Granada
T +34 958 220 109
www.centroguerrero.org

De martes a sábados de 10:30 a 14 h y de 16:30 a 21 h
Domingos de 10:30 a 14 h. Lunes cerrado
Festivos de 10:30 a 14 h y de 16:30 a 21 h
Cerrado 24, 25 y 31 de diciembre y 1 de enero
Autobuses: Gran Vía (todos menos el 5)
Visitas comentadas para el público general todos los martes salvo festivos a las 19 horas
Visitas comentadas a grupos previa cita en el teléfono 958 247 263

A mediados de los años setenta gran parte de la arquitectura vernácula y de los temas que durante los años cincuenta y sesenta Christenberry había fotografiado habían desaparecido de su Alabama natal. La sustitución de ese mundo por otro nuevo no atraía su atención. Por ello, a partir de esos años comienza a prestar mayor atención al paisaje, al paisaje puro, que hasta entonces había fotografiado como fondo de sus imágenes. Pero a él no le interesa la visión romántica de una naturaleza idealizada, no le atrae la naturaleza monumental, tan presente en la memoria visual americana, sino que su curiosidad se dirige a los paisajes no espectaculares, a los elementos comunes que los componen: los árboles, los caminos de tierra roja, los objetos encontrados, las nubes de tormenta o los *kudzu*.

Aunque Christenberry es considerado más como un fotógrafo de los ambientes rurales que como un fotógrafo de la ciudad, sus visiones urbanas no carecen de interés. Por ello, en esta exposición hemos querido mostrar varias de ellas, poco conocidas y realizadas en algunas pequeñas ciudades de Alabama y en la capital de Tennessee, Memphis, a la que estuvo ligado durante unos años como profesor en la universidad. En realidad la forma de aproximarse al paisaje urbano de Christenberry no difiere en mucho de su aproximación al paisaje vernáculo: las calles que fotografía están desiertas, no nos muestran personas (y cuando lo hacen es de forma casual); refleja los procesos de degradación y transformación de los edificios, a los que somete a un seguimiento durante años; los letreros publicitarios, que invaden muros y fachadas, son también objeto de su atención; recurre a la fragmentación de los temas y en sus encuadres sigue primando la frontalidad (*Muro, Beale Street*, Memphis, Tennessee).

Esta exposición termina en el lugar donde empezaron a fraguarse los mecanismos del relato del artista: la infancia, representada por la casa familiar de Stewart. Es evidente que casi todos los motivos de la muestra están ligados de una u otra manera a la biografía de William Christenberry, a las historias que tejen su memoria. Su práctica artística se ha convertido a lo largo de los años en un proceso de introspección que tiene una de sus manifestaciones más emotivas en la serie que le dedica a la casa donde pasó buena parte de su niñez, que comenzó a fotografiar sistemáticamente a partir de 1977.

La rica trayectoria de Christenberry ha sido objeto de numerosas exposiciones en los más destacados museos americanos, pero apenas ha podido ser vista en Europa. Por ello esta exposición constituye una oportunidad imprescindible para conocer en profundidad su trabajo fotográfico y otros elementos de su producción artística. La muestra, que tiene un claro carácter retrospectivo, reúne más de trescientas fotografías, en su mayoría *vintage*, realizadas entre 1961 y 2007, cinco esculturas y *The Klan Room*. Asimismo, se presenta una selección de su colección de anuncios y objetos publicitarios, reunida a lo largo de los años y que muestran su interés por la cultura popular.

Cartel, cerca de Greensboro, Alabama, 1978 © William Christenberry, cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York
Calabacera, condado de Pickins, Alabama, 1977 © William Christenberry, cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York
Tráiler azul, cerca de Demopolis, Alabama, 1977 © William Christenberry, cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York



William Christenberry No son fotografías, son historias

Del 20 de diciembre de 2013 al 23 de marzo de 2014
Centro José Guerrero

William Christenberry
No son fotografías, son historias

William Christenberry tiene un lugar destacado en la historia reciente de la fotografía americana por su peculiar visión del paisaje tradicional del Sur de los Estados Unidos, y es considerado como uno de los pioneros de la fotografía en color. Pero Christenberry es también un creador versátil que ha utilizado otros medios (pintura, dibujo, escultura o instalación) para fijar la memoria de un paisaje transitado y vivido por él a lo largo de su vida.

Christenberry construye un relato del Sur americano, desde y dentro del Sur. Un relato parcial, sin duda, que hunde las raíces en su infancia, sus memorias, sus experiencias, sus lecturas, sus ensoñaciones. Un relato que nos habla de arquitecturas vernáculas, de paisajes, pero que también bebe de la historia, de los lados más oscuros de esa historia americana marcada por la guerra civil, los desequilibrios económicos y los problemas raciales. Se convierte así en un narrador esencial que se une a una tradición de creadores que desde otros ámbitos, la novela, la poesía y la fotografía, han contribuido a conformar el imaginario del Sur americano.

William Christenberry (Tuscaloosa, Alabama, 1936) vivió su infancia y adolescencia en el condado de Hale, circunstancia que marcará definitivamente los temas de su obra. Entre 1954 y 1959 cursó sus estudios de arte en la Universidad de Alabama, en el momento en el que el expresionismo abstracto dominaba el panorama artístico americano, una influencia a la que no sería ajeno y que está patente en los inicios de su carrera como pintor. Tampoco fue ajeno al ambiente de violencia que por aquellos años se respiraba, tanto en las calles como en la vida universitaria, debido a la lucha por los derechos civiles. Christenberry fue testigo directo de esta situación, que a partir de 1962 será el origen de sus trabajos sobre el Ku Klux Klan, y más en concreto de *The Klan Room*, un *work in progress* que le ha ocupado obsesivamente desde aquellos días hasta los primeros años de 2000. También fue aquella época la de un intenso contacto con la literatura. El descubrimiento en 1960 del libro *Let Us Now Praise Famous Men (Elogiemos ahora a hombres famosos)* de James Agee y Walker Evans sería reconocido por el propio artista como otra de sus grandes influencias. La importancia en la trayectoria de Christenberry de este primer contacto con la obra literaria de Agee, y del que mantendría personalmente con Evans algo más tarde en Nueva York, radica en que a partir de este momento el artista dirige la mirada a su Alabama natal y comienza a darle a la fotografía un papel relevante en su trabajo.

Sus primeras fotografías, que tomaba con una pequeña cámara Brownie, datan de finales de los años cincuenta y, originalmente, no tenían otra finalidad que servir como referencia a sus pinturas. Christenberry utilizará el color en un momento en que éste era considerado demasiado comercial y artificial frente al blanco y negro.



Casa, a las afueras de Marion, Alabama, 1964
© William Christenberry; cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York



Casa abandonada en el campo, cerca de Montgomery, Alabama, 1971
© William Christenberry; cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York

Con una gran anticipación –finales de los años cincuenta y principios de la década de los sesenta– incorpora el color en su trabajo utilizando las características de la fotografía amateur (el revelado industrial, el pequeño formato propio de los álbumes familiares, los colores saturados y brillantes) de forma muy consciente y adoptando una actitud pionera en el campo de la nueva fotografía artística.

El recorrido de esta exposición se inicia con un grupo de fotos en blanco y negro fechadas en los primeros años sesenta. Comienza registrando los mismos lugares e incluso algunos de los mismos personajes que veintiséis años antes fueron registrados por Walker Evans. La primera imagen con la que nos encontramos es la de una mujer: Elisabeth Tingle, vuelta a fotografiar en la misma cocina en la que Evans la fotografió en 1936. Es uno de los pocos seres humanos que podemos identificar en esta exposición, en la que la figura humana está ausente. Junto a ella aparecen otras imágenes que recogen casi desde el mismo punto de vista casas, almacenes o calles que fueron capturadas por Evans. Pero lo interesante de todo este grupo de imágenes es que junto a ellas aparecen, por primera vez, sus propios temas, a los que volverá años después y que se convertirán en iconos de su trabajo: los kudzu, la casa de su familia cerca de Stewart, el Palmist Building, la calle Beale en Memphis, los anuncios y las señales en medio del campo, el cementerio de Stewart, las casas abandonadas.

En una visión apresurada de su trabajo, sus fotografías podrían considerarse un estudio sobre la arquitectura vernácula del Sur; podría parecer también que Christenberry quiere dejarnos un testimonio sobre algunas situaciones vividas por él en la Alabama racista de los años sesenta, como los encuentros de los klanes o sus



Tumba, día con viento, Stewart, Alabama, 1964 © William Christenberry; cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York
Gasolinera Rebel, Moundville, Alabama, 1964 © William Christenberry; cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York

rallies secretos de Tennessee; pudiera parecer que pretende capturar el paisaje del Sur americano o el rastro dejado por los anuncios publicitarios de la época. Pero lo cierto es que sus fotos van más allá de esa función meramente documental, que parece inherente a la fotografía, para establecer relaciones con cuestiones más complejas: memoria, identidad, autobiografía, decadencia, pérdida, envejecimiento, muerte y transmutación.

Gran parte de la obra fotográfica de Christenberry tiene su origen en los viajes que anualmente realizaba a Alabama para documentar los escenarios de su infancia y juventud. Muchos de sus temas son fotografiados durante años, incluso décadas, en lo que él mismo ha definido como su particular interés por la estética del envejecimiento (“the aesthetic of aging”) porque son los procesos de transformación, decadencia, muerte y, a veces, renacimiento los que centran el objetivo de su cámara. De forma ritual, casas abandonadas, iglesias rurales, cementerios, objetos encontrados en el campo o paisajes intervenidos por el hombre son registrados por el artista, haciendo de la experiencia personal y el viaje el argumento central y circular de su trabajo. Buena prueba de ello son sus series icónicas, que reflejan año tras año el paso del tiempo y que ocupan un lugar esencial en la muestra: *La casa del Quiromántico*, *Underground Nite Club*, *Entrada a tienda*, *Coleman’s Café*, *Casa roja del bosque*, *Kudzu y casa*, *Almacén verde*, *Casa y coche* o *Sprott Church*. Será precisamente a partir de uno de sus temas favoritos, la iglesia de Sprott, cuando Christenberry decide a partir de 1973 dar una dimensión escultórica a sus imágenes, lo que él llama sus *Buildings Constructions*. Una selección de las más representativas forma parte también de esta muestra.



Casa y coche, cerca de Akron, Alabama, 1978-2005 © William Christenberry; cortesía Pace/MacGill Gallery, Nueva York